



Fabio Nelli. FOTOGRAFÍAS CEDIDAS POR EL INSTITUTO DE ESTUDIOS FOTOGRÁFICOS DE BARCELONA



El Banco Castellano (actual sede del BBVA), en la calle Duque de la Victoria.



Antigua Academia de Caballería.



El río Pisuerga, con el puente Mayor y las aceñas.

Las postales perdidas de un patrimonio único

Un archivo en Barcelona y coleccionistas privados custodian las últimas 40 imágenes de Valladolid que se conservan del fototipista Josep Thomas. El Ayuntamiento compró 81 negativos en 2010 y los ha extraviado

VÍCTOR VELA / V. M. NIÑO

El caso de Valladolid es «sumamente alarmante», dice José María Uría, coordinador del centro documental de la fundación Anastasio de Gracia (Agfitel), entidad, con sede en Madrid, que durante los últimos cinco años ha rastreado mercadillos, ferias de coleccionistas, foros de Internet, webs de compraventa de

fotos y postales... con el objetivo de reunir, custodiar y salvaguardar el patrimonio de la antigua Fototipia Thomas, una empresa barcelonesa, fundada en 1879, que, a partir del año 1901 se encargó de recorrer España para captar imágenes del país con las que luego ilustrar postales. Y claro, entre ellas había también estampas de

Valladolid (de la Universidad, del Colegio de Santa Cruz, de varias iglesias, del Palacio Real...). Sin embargo, la herencia de aquellos negativos pucelanos no es fácil de reconstruir.

Durante este tiempo, Agfitel ha conseguido rescatar del olvido 7.000 imágenes. «Desgraciadamente, ninguna de Valladolid».

«Por los datos recabados en nuestra investigación, los únicos negativos de la capital castellano y leonesa cuya conservación está asegurada son los 26 que están depositados en el Instituto de Estudios Fotográficos de Cataluña (IEFC)», cuenta Uría. Y sigue: «Hay 14 negativos que están en manos de coleccionistas desconocidos,

que los compraron en Internet entre 2008 y 2020, y que corren un grave riesgo de perderse, pues para su conservación requieren un trato muy delicado. Los soportes de los negativos son de nitrato, muy sensibles a los cambios de temperatura y susceptibles de entrar en autocombustión en determinadas situaciones», asegura el coordinador documental de Agfitel, para quien lo más grave llega a continuación: «Está constatado que los 81 negativos que sobre Valladolid compró la Fundación Municipal de Cultura en 2010, de los que además se hizo una exposición en la Casa Revilla, hoy se han perdido. Nadie ha sabido decirnos donde se encuentran», apunta el portavoz de la fundación Anastasio de Gracia, vinculada al sindicato UGT.

Y, por desgracia, esta afirmación se confirma cuando se consultan fuentes municipales. Ni los anteriores ni los actuales responsables de la Fundación Municipal de Cultura, ni el director del Archivo Municipal, ni el comisario de aquella exposición, Ricardo González, saben dónde pueden estar los clichés, que el Ayuntamiento compró después de que hubieran «dormido durante casi cien años en la tienda de un viejo anticuario». «Seguimos indagando», es lo máximo que dicen sobre aquella rica colección de 81

El empresario Josep Thomas.
EL NORTE

negativos (fueron además sometidos a restauración) que, según las estimaciones de la fundación que se ha hecho con la mayor parte de los fondos de la Fototipia Thomas, pueden superar los 5.000 euros. «Los precios que pagaron los distintos centros públicos por la adquisición de los negativos oscilaron entre los 47,09 y los 139,40 euros por negativo. Todas esas compras se hicieron entre 2002 y 2005», calcula Uría. En el caso de Valladolid, al ser la adquisición posterior, en 2010, ya con la crisis y en el mandato de León de la Riva, se calcula un gasto medio de entre 60 y 70 euros por negativo (en torno a los 5.670 euros).

Entre esas imágenes desaparecidas se mostraba el Valladolid de principios del siglo XX en todo su esplendor: la catedral sin el Corazón de Jesús, la iglesia de San Pablo, la avenida de Alfonso XIII antes de convertirse en la Acera de Recoletos. Fueron imágenes tomadas entre 1910 y 1915 y que en su tiempo se pudieron ver a cientos de kilómetros de distancia, ya que sirvieron para ilustrar tarjetas postales. Tal y como explicaron los responsables de la exposición (durante su inauguración en septiembre de 2010), la mayoría de los negativos extraviados correspondían a la serie A del catálogo. La primera colección (numerada al dorso, del 708 al 768) estaba dedicada a lugares y monumentos emblemáticos: des-



Un hombre contempla las imágenes expuestas en 2010; los negativos se han extraviado. ANTONIO QUINTERO

de la estación del Norte a la calle Santiago, del Teatro Calderón a la Casa Mantilla. La colección en manos municipales se completaba con otro bloque (de 30 imágenes) dedicado a la antigua Academia de Caballería (el edificio desapareció meses después de realizarse el reportaje, por el incendio ocurrido en 1915).

«Seguimos indagando», aseguran en el Consistorio cuando se pregunta sobre el paradero de los 81 negativos perdidos

Así, los únicos testigos documentales que se conservan hoy –debidamente catalogados– sobre el Valladolid retratado por la Fototipia Thomas están depositados en el Instituto de Estudios Fotográficos de Barcelona (IEFB), una institución sin ánimo de lucro. Son 26 negativos de la ciudad (con las referencias ACM-3-3674 a ACM-3-3699), originales, sobre placas de vidrio la mayoría, en formatos que van desde los 9x12 hasta los 24x30 centímetros, «por lo que ofrecen una gran calidad de reproducción, con la posibilidad de ampliar las imágenes y rescatar el detalle de aquello fotografiado hace más de cien años», dice

Laia Foix, coordinadora del departamento de documentación e investigación del IEFB.

Foix recuerda que la fototipia Thomas fue «pionera en llevar a cabo procesos fotomecánicos que permitieran reproducir las fotos en tinta sobre papel, lo que permitía su difusión a gran escala, también en revistas gráficas y prensa». La empresa destacó por la calidad de sus impresiones, muy apreciada en revistas de arte, cartelería o catálogos artísticos. En la primera década del siglo XX fue «una de las principales firmas de edición de tarjetas postales, tanto con sello propio como por encargo de otras firmas y negocios».

«Cesó su actividad en la década de 1970, y desde el IEFB se intenta gestionar la conservación de su innumerable archivo fotográfico (disponen de 22.000 negativos, muchos ya digitalizados), si bien solo se ha conseguido un acuerdo factible en el proceso final de desalojo de los locales que ocupó en la calle Mallorca de Barcelona, en un bonito edificio modernista construido expresamente para alojar la Fototipia y la vivienda de sus dueños», apunta Foix.

El impulsor de este inmenso patrimonio visual fue Josep Thomas i Bigas (Barcelona, 1852-Berona, 1910), pionero en aplicar la autotipia, una técnica de grabado que, junto con otras destrezas (litografía, colografía, cromotipia...) permitió que su trabajo se viera reflejado en cromos, carteles o revistas, como 'El arte en España'.

El legado de la empresa –sus hijos tomaron las riendas a la muerte de Josep, en 1910– se empezó a disgregar en 1975, cuando se vendió la sede de la fototipia y toda aquella riqueza fotográfica se desperdigó entre particulares, anticuarios (del mercado de Los Encantes, en Barcelona), entidades varias que luego encontraron en Internet una vía para comercializarlas. «Si no se tratan y conservan de forma profesional, corren el riesgo de perderse para siempre», alerta Uría, quien lamenta la «catástrofe» por los negativos extraviados en Valladolid.

ESCUELA DE NEGOCIOS
masters y cursos de postgrado en valladolid

Cámara
Valladolid

UEMC Universidad Europea Miguel de Cervantes

Mma

MASTER EN
Mediación Aplicada
al conflicto judicial y extrajudicial

Doble titulación: Escuela de Negocios
+ Universidad Europea Miguel de Cervantes

« info »

INCLUYE
viaje de estudios a
Ginebra

escueladenegocio.com
formacion@camaravalladolid.com
983 370 400